



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de mayo de 2014
Español
Original: inglés

Carta de fecha 19 de mayo de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Sudán del Sur ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir a usted y, por su conducto, a los miembros del Consejo de Seguridad, una nota titulada “Propuestas para la estabilización provisional de la situación de crisis en Abyei” (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Francis Mading **Deng**
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 19 de mayo de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Sudán del Sur ante las Naciones Unidas

Propuestas para la estabilización provisional de la situación de crisis en Abyei

Quisiera comenzar dando las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haberme dado la oportunidad de compartir mis opiniones sobre una cuestión que no solo causa gran preocupación a nuestro país Sudán del Sur, sino también a mí personalmente. Estoy seguro de que al menos algunos miembros del Consejo saben que soy originario de Abyei. A pesar de ello, espero que lo que tengo que decir sea suficientemente objetivo y constructivo para ganarme la comprensión y el apoyo de los miembros del Consejo.

Quisiera felicitar al Secretario General por su informe, en el que proporciona un análisis detallado de la situación de crisis en Abyei y ofrece propuestas constructivas sobre el camino a seguir. También quisiera encomiar al Jefe de Misión y Comandante de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA), Teniente General Yohannes Tesfamariam, por el compromiso y dedicación con que trabaja en circunstancias tan difíciles. El Comandante de la Fuerza también ha tenido la amabilidad de mantenerme informado sobre la evolución de la situación en la zona.

Me he mantenido en estrecho contacto con los dirigentes de la comunidad ngok dinka, tanto en Juba como en Abyei, especialmente con mi hermano Bulabek Deng, que sucedió como Jefe Supremo a nuestro hermano asesinado Kuol Deng. Me reuní con miembros del equipo de examen estratégico antes y después de su visita al terreno. También recibí de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores las recomendaciones basadas en 10 puntos que los dirigentes de la comunidad de Abyei presentaron al equipo para reforzar el mandato de la UNISFA, y que se han reflejado debidamente en el informe.

La situación que el Secretario General expone en su informe refleja la triste realidad sobre el terreno que me transmitieron esos dirigentes. Debo decir que a lo largo de los años, he tenido la oportunidad de examinar la situación de Abyei con importantes miembros de la comunidad misseriya y con dirigentes del Sudán y Sudán del Sur, así como con mediadores internacionales, entre ellos el Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, ex Presidente de Sudáfrica Thabo Mbeki.

A mi juicio, la situación actual ha llegado a un punto en el que se necesitan ideas creativas para superar el estancamiento sobre Abyei e impedir que la crisis provoque otra explosión catastrófica en la región. Ahora, la máxima prioridad es estabilizar la situación de crisis en Abyei estableciendo una administración eficaz y asegurando la protección de la población para que pueda regresar, reasentarse y llevar una vida segura y productiva, sin la amenaza de ataques violentos de sus vecinos.

En mi opinión, las cuatro opciones propuestas por el Secretario General presentan un desafío importante y fundamental para las Naciones Unidas y, en particular, para el Consejo de Seguridad. El fin de la misión de la UNISFA y la

retirada de las fuerzas etíopes no es una opción viable, ya que dejaría un peligroso vacío de seguridad en la zona. De hecho, lo mejor para la población de la zona es la presencia de la comunidad internacional a través de la UNISFA. Las recomendaciones de los dirigentes de la comunidad de Abyei se basan no solo en la continuación del mandato de la UNISFA, sino también en su mejora y fortalecimiento para que la misión desempeñe un papel mayor y más eficaz para la paz, la seguridad y el desarrollo de la zona.

Como el informe pone de manifiesto, las otras dos opciones, es decir, que se mantenga la situación actual y las Naciones Unidas se encarguen de llevar a la práctica la propuesta sobre Abyei formulada por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana (propuesta de Mbeki), también plantean problemas importantes. Como es bien sabido, el Presidente Salva Kiir aceptó la propuesta pero el Presidente Beshir la rechazó. Seguimos apoyando la propuesta y quisiéramos que se celebraran más negociaciones para llevarla a la práctica. La cuarta opción, que apoya el diálogo entre las comunidades a través del Comité Conjunto de Supervisión de Abyei y la reanudación de las negociaciones entre los dirigentes del Sudán y de Sudán del Sur, es plausible, pero las dos partes también han puesto trabas.

En mi opinión, hay que combinar elementos de las opciones 2, 3 y 4 en una propuesta híbrida. La presencia de la UNISFA, con una mayor capacidad y un mandato reforzado, es crucial, igual que responder a la necesidad urgente de apoyar la propuesta de Mbeki y a la necesidad igualmente urgente de facilitar el diálogo para promover la reconciliación entre las comunidades ngok dinka y misseriya. La combinación de estos elementos tiene posibilidades de estabilizar la situación en Abyei y de restablecer las relaciones cordiales y de cooperación entre las comunidades ngok dinka y misseriya. La prórroga de cuatro meses del mandato de la UNISFA, propuesta para elaborar una solución duradera del problema de Abyei, es un período muy breve que exige una rápida búsqueda de alternativas.

A continuación expongo algunas ideas que a lo largo de los años he examinado de manera oficiosa con las diversas partes interesadas, incluidos los dirigentes de ambas partes, y que ahora presento con la esperanza de que puedan proporcionar un fundamento común para todos los interesados durante el período provisional o de transición, a la espera de un acuerdo sobre el estatuto definitivo de Abyei. La idea central es establecer una zona autónoma de Abyei con mecanismos de seguridad bajo supervisión internacional, en cooperación con los Gobiernos del Sudán y Sudán del Sur. Estos mecanismos permitirían estabilizar la zona, impulsar su desarrollo económico y restablecer su posición histórica como un puente entre el Sudán y Sudán del Sur y un centro de comercio de ganado, cereales y otros productos básicos de la región.

Los mecanismos propuestos deberían proporcionar un marco para apoyar el regreso, el reasentamiento, la reintegración y el desarrollo socioeconómico sostenibles de la población ngok dinka, teniendo debidamente en cuenta y respondiendo a las necesidades de los nómadas misseriya humr en la zona en que residen habitualmente, así como en la zona por la que transitan durante la migración de la estación seca en busca de agua y pastos en Abyei. Sin embargo, cabe señalar que los misseriya no son los únicos que migran en forma estacional a la zona de Abyei; los pastores de varios estados de Sudán del Sur, tanto dinka como nuer, también escapan de las inundaciones de la estación de las lluvias desplazándose a

zonas más secas en tierras ngok. Esto hace que Abyei sea una verdadera encrucijada y un puente entre el Sudán y Sudán del Sur.

A la luz de la situación de seguridad tanto en el Sudán como en Sudán del Sur, el estancamiento de los dos países sobre Abyei es particularmente peligroso para la región. La comunidad internacional debe estudiar urgentemente la forma de conciliar las posiciones divergentes sobre Abyei abordando dos preocupaciones relacionadas entre sí: la de los ngok dinka que, aunque son los habitantes indígenas de la zona, perciben que su supervivencia como pueblo está en peligro a causa de las persistentes invasiones del norte, y la de los misseriya humr que, siendo pastores nómadas, perciben que el acceso estacional a agua y pastos está amenazado por las perspectivas de que Abyei pase a formar parte de Sudán del Sur.

Las medidas provisionales o de transición necesarias para abordar estas preocupaciones en el marco de la UNISFA pueden resumirse en los puntos siguientes:

1. Consolidar el apoyo al establecimiento de una administración autónoma de los ngok dinka, incluidos los tres órganos de gobierno, ejecutivo, legislativo y judicial; y establecer una fuerza de policía bien adiestrada para mantener la ley y el orden;

2. Apoyar el regreso y el reasentamiento de los ngok dinka a sus zonas de origen en condiciones de seguridad y dignidad, prestándoles servicios sociales esenciales, en particular en las esferas de la salud y la educación, y atender las necesidades humanitarias de la población residente y repatriada;

3. Facilitar la transición de la asistencia humanitaria a la recuperación y el desarrollo socioeconómico sostenible, entre otras cosas, construyendo carreteras, construyendo viviendas con mejores condiciones, mejorando la producción agrícola, promoviendo el empleo de los jóvenes y los excombatientes, y proporcionando asistencia a las personas más vulnerables a causa de la guerra, en especial las mujeres, los niños y los ancianos;

4. Determinar y satisfacer las necesidades inmediatas de los misseriya y otros pueblos nómadas durante su migración estacional en búsqueda de agua y pastos; y facilitar la paz, la reconciliación y las relaciones de cooperación entre los ngok dinka y los misseriya humr, conforme a lo estipulado en el Protocolo de Abyei;

5. Conseguir apoyo regional e internacional para estas medidas provisionales o de transición y sus marcos operacionales de cooperación con Sudán del Sur y el Sudán; solicitar apoyo financiero de los donantes bilaterales y multilaterales, incluida la "Troika" (los Estados Unidos de América, Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte), la Unión Africana, la Unión Europea y las Naciones Unidas; y lograr que los ingresos procedentes del petróleo debidos a la comunidad local estén disponibles para prestar servicios en la zona e impulsar su desarrollo.

Estos puntos deben considerarse en el contexto de los conflictos interconectados en las zonas fronterizas del Sudán y Sudán del Sur. Abyei puede convertirse en un foco de tensión que agrave los conflictos en ambos países o puede ser un modelo para abordar los problemas de gobernanza y desarrollo que causan estos conflictos regionales, especialmente a través de un sistema de descentralización y delegación de poder.

Lo que he señalado no sustituye los diversos acuerdos sobre Abyei que se han negociado con participación internacional, pero cuya aplicación se ha estancado. Debe considerarse más bien como una solución provisional o de transición pensada con miras a promover la paz, la reconciliación y la cooperación entre las diversas partes interesadas y crear un entorno más propicio para determinar el estatuto definitivo de Abyei.
